

*En Nazaret, el angosto camino
que quita el aliento y cansa los pies,
pasa por donde una vez vivió
el Carpintero de Nazaret.*

*Por el polvoriento camino
solía la gente del pueblo llegar
y sobre el banco del Carpintero
lo destrozado depositar.*

*Una muñeca rota llevaba la niña,
un arado el hombre, una silla la mujer.
“Carpintero, ¿Lo puede reparar?”,
esperanzados preguntaban los tres.*



*Cada uno recibe lo solicitado:
la muñeca, la silla o el arado;
lo destrozado que le habían llevado
se lo devuelve perfectamente reparado.*



*Año tras año la cuesta empinada,
con paso lento y melancolía,
recorren de pena y dolor cargadas
las almas que imploran día a día:*

*“Ah, Carpintero de Nazaret,
¿Te será posible reparar
mi destrozado corazón,
y mi vida destrozada de verdad?”.*

*Y por Su amor y gran bondad,
Su vida dulce entretejerá
con la nuestra destrozada
y vida nueva creará.*

*“¡Ah, Carpintero de Nazaret,
convierte en plena perfección,
los destrozados ídolos de mi ser:
|deseo, esperanza, fe y aspiración!”*

-George Blair